

LA COMARCA DEL PLA DE L'ESTANY O LA RECUPERACIÓN DEL TURISMO PERDIDO

Marta Ministral i Masgrau

Escuela Oficial de Turismo de la Generalitat de Catalunya

A las puertas de concederse, mediante concurso público, la realización de un Plan de Marketing Turístico para el Pla de l'Estany (Girona), parece conveniente poner de relieve los problemas que acusa la comarca para dinamizar un sector económico que en su día no supo aprovechar. La aportación de este texto consiste en sintetizar la caótica situación del sector turístico en el Pla de l'Estany, apuntando las luces de esperanza que se vislumbran en los agentes públicos y privados, después de haber llevado a cabo un extenso análisis comarcal para aprobar el Programa de Actuación Comarcal al que están obligados todos los Consejos Comarcals catalanes.

La situación estratégica de la comarca del Pla de l'Estany, entre el llano marítimo y la montaña pirenaica gerundense, bien comunicada con las principales rutas turísticas catalanas, y su singular dotación en recursos naturales, humanos y económicos, son la base de unas expectativas de crecimiento turístico muy elevadas, siempre y cuando organice y dé calidad a su oferta.

El turismo en el Pla de l'Estany ha ido ligado tradicionalmente a la ciudad de Banyoles, capital de la comarca, mientras los restantes municipios han vivido prácticamente de espaldas al fenómeno, a pesar de tener por delante la oportunidad histórica de adecuarse a la demanda creciente del turismo alternativo centrado en el entorno rural, los valores naturales y la cultura popular.

Entre los agentes públicos y privados, también tradicionalmente, no ha habido un buen entendimiento, ni incluso entre los sectores administrativos, ni entre las mismas asociaciones. En estos momentos, las únicas asociaciones de hoteleros y de comerciantes carecen de presidente, después de las respectivas dimisiones. Las diferencias políticas entre el consistorio de Banyoles y el Consejo Comarcal y otros ayuntamientos, les llevan a realizar actos puntuales y descoordinados que sólo confunden a la población y no mejoran el turismo.

1. Un marco privilegiado entre el mar y la montaña gerundense

La Comarca del Pla de l'Estany se encuentra situada entre las comarcas de la Garrotxa (NW), del Alt Empordà (NE) y del Gironés(S). Con una superficie de unos 263 Km², acoge once municipios: Banyoles, la capital comarcal, Camós, Cornellà del Terri, Crespià, Esponellà, Fontcoberta, Palol de Revardit, Porqueres, Sant Miquel de Campmajor, Serinyà i Vilademuls.

Geográficamente, es una continuación de las tierras bajas del Empordà, pero presenta un relieve más ondulado que crece en elevaciones hacia poniente. En el paisaje comarcal, en la banda occidental, se levantan las cimas más elevadas de este territorio, las cuales pertenecen a la Serralada Transversal. Hacia levante, se extiende el llano de Banyoles, morfológicamente inseparable de la amplia llanura ampurdanesa, cruzado por una falla de dirección N-S. En medio de esta falla, se ha formado el lago de Banyoles, elemento que da identidad propia a la comarca, no sólo como a fenómeno hidrológico o paisajístico, sino también como a signo de concordancia entre los pueblos de los alrededores, tal y como de demuestra en el hecho de que el lago da nombre a la comarca.

La falla que cruza la llanura es la causa del sistema lacustre que caracteriza la comarca, constituyendo dos cuencas hidrográficas que configuran el paisaje actual: las tierras del Fluvià, al norte y nordeste, y las tierras del Terri (afluente del Ter), al sur. Los espacios lacustres son provocados por la surgencia de aguas subterráneas procedentes de la Alta Garrotxa, dando paso a múltiples manantiales y formando lagunas. Por tanto, el lago de Banyoles, de origen cárstico, forma parte de una zona lacustre más amplia, constituida por una decena de lagunas, unos cuantos manantiales, fuentes con contenidos minerales y surgencias singulares en un radio de seiscientos metros.

El clima de la comarca es de tipo mediterráneo típico, con máximas en verano y mínimas en invierno, si bien los vientos de mar, al penetrar hasta el contrafuerte de Finestres, originan precipitaciones que dan una tendencia húmeda a su clima suave, especialmente en primavera y otoño. La vegetación es igualmente típica mediterránea, con dominio primario del bosque alcinar que va siendo sustituido progresivamente por un bosque más extenso de pino blanco. En las zonas de sombrías y en las riberas se encuentran robles y olmos, mientras que en las riberas del lago pueden observarse cañizales, juncos y prados húmedos de una gran riqueza hidrófila, con especies únicas en Catalunya.

En su conjunto, el Pla de l'Estany es una comarca de suaves y ondulados relieves que caracterizan un paisaje muy humanizado, con campos parcelados y poblamiento disperso, enmarcado por las cimas Pre-pirenaicas, al norte, y los de Rocacorba, al oeste, que se reflejan en el lago que se encuentra en el epicentro de la actividad comarcal.

2. La actividad turística: antecedentes históricos

El fenómeno turístico en estas tierras tiene sus inicios en el turismo termal que se desarrolló en torno del balneario de la Font Pudosa, cerca del lago, a principios del siglo XIX. Como

era común en toda Europa, la demanda turística estaba relacionada con los centros de salud, tanto costero para tomar baños de mar como de interior para tomar baños de aguas minero-medicinales. Lejos todavía del fenómeno de masas del turismo costero mediterráneo y lejos geográficamente del turismo atlántico de moda en aquellos tiempos, el lago era únicamente un espacio contemplado, una oferta turística complementaria.

Durante la época más esplendorosa de la "Puda", nombre con que se conoce popularmente la fuente y su balneario, desde mediados del siglo pasado al primer cuarto del siglo xx, el lago era consumido solamente para el deporte de la pesca y esporádicamente para alguna regata social de remo y algunos atrevidos bañistas. A medida que el uso del lago aumentó, se dieron permisos para barcas pesqueras y de paseo, y hasta se permitió construir casetas en sus orillas conocidas por el nombre de "pesqueres", dado que estaban destinadas inicialmente a facilitar este deporte. Cabe señalar que los beneficiarios de estas casetas eran las familias bien situadas de la ciudad de Banyoles, un privilegio que ha pasado de generación en generación. Estas *pesqueras* forman hoy una parte integrada e indisoluble del paisaje del lago, participando de la imagen más turística que hasta ahora vende Banyoles y su comarca.

Con el impulso que experimentó la pesca se introdujeron especies nuevas en la fauna del lago, como son las populares carpas que han sido durante mucho tiempo un reclamo turístico de primer orden por parte de un establecimiento privado.

A medida que aumentaba la aproximación de los bañolenses y forasteros hacia el lago, se diseñó un paseo de circunvalación, desde el paseo Dalmau hasta la Draga, plantando una hilera de plátanos en este trazado, así como una zona de sauces llorones en el frente sur, ambas especies de singular importancia paisajística. De hecho, el verdadero vial de paseo que da la vuelta al lago que aún está por hacer, a pesar de que para las Olimpiadas de 1992 se llevó a cabo la parte del proyecto que corresponde al territorio del municipio de Banyoles.

Referente al alojamiento turístico de estos años de turismo no excesivo, había en Banyoles los hostales de El Flora y Can Nenes, el primero de los cuales gozó de la mayor fama provincial hasta hace pocos años en que cerró. Durante la segunda mitad del siglo xx, el ayuntamiento continuó mejorando el entorno del lago con interés de promover el turismo. El año 1925 se creó el Club Natación Banyoles que canalizó prácticamente todos los deportes relacionados con el agua: natación, remo, piragüismo, waterpolo, esquí náutico.

Los visitantes, básicamente de origen provincial y catalán, empezaron a establecerse de manera más numerosa en segundas residencias. En los años treinta se construyeron los baños municipales, conocidos popularmente por el nombre de los "banys", con unas cuotas de uso más baratas que las que ofrecía el Club Natación.

Pasada la mitad del siglo xx, el lago ya es un espacio de consumo, especialmente a partir de los años sesenta cuando apareció el turismo de masas que prefiere los deportes acuáticos. Pero contrariamente al fenómeno que se vivía en la Costa Brava, a menos de cuarenta de kilómetros de la comarca, el turismo en el Pla de l'Estany fue disminuyendo, especialmente a me-

dida que el uso del lago se fue restringiendo. De manera que, en la actualidad, el lago vuelve a ser, como en los inicios de su turismo, un espacio más contemplado que consumido.

3. Factores que desencadenaron la involución turística

Banyoles fue sede de los campeonatos Mundiales de Esquí Náutico en los años 1971 y 1976. Se vivía una euforia de visitantes y la imagen que vendía el lago fue conocida por todo el mundo. Por aquellos años, el equipo de la Federación Española de Esquí Náutico entrenaba prácticamente todo el año en el lago, incluso venían federaciones estatales de diversas partes del mundo a entrenarse aquí. Por otra parte, vino a establecerse también el equipo estatal de remo, que se combinaba los horarios de uso con los esquiadores. Al restringirse la utilización de motores, a principios de los ochenta, el equipo de esquí se fue de Banyoles y con ello se terminaron los campeonatos y el turismo que le seguía.

Pasado poco tiempo, también se marchó el equipo de remo por problemas particulares —aunque regresó años después—, y también se llevaron con ellos la época dorada del lago y el turismo internacional.

A pesar de todo, la ciudad no pudo hacer frente al descenso de turistas y segundas residencias, y no supo aportar una oferta lúdica y de ocio atrayente y alternativa a la Costa Brava, o incluso, similar a los espacios de montaña media gerundense. El turista bañolense pasó a ser mayoritariamente de ruta radial diaria, con un componente elevado de edades maduras que se agrupan alrededor del lago pero que difícilmente hacen alguna consumición en los establecimientos de la ciudad. Esto provocó el cierre de los pocos establecimientos hoteleros de Banyoles, como El Mundial y el famoso El Flora.

Con todo, la gran esperanza para el cambio era el nombramiento de la ciudad como Sub-sede de Remo para las Olimpiadas de Barcelona'92. Se modificaron los alrededores del lago, especialmente restringiendo el tráfico y construyendo un carril-bici, así como urbanizando una villa olímpica en el Parque de la Draga que, creían, fomentaría no sólo la residencia habitual sino también la de fuera. Se hizo publicidad fuera de la comarca, especialmente en el área barcelonense, pero las ventas no han sido las deseadas.

Sólo en ocasiones muy señaladas, como son la fiestas de Sant Martíà, la feria de Firestany o la competición de la travesía del lago, llenan masivamente de visitates Banyoles.

4. La conflictiva división comarcal en tres zonas turísticas

Cuando aún no se conocen las cifras del balance turístico de 1994, que se espera muy positivo, podemos apuntar lo que ha representado tradicionalmente el turismo en Catalunya y las

comarcas de Gerona. Después del impulso que el turismo cogió en los años sesenta, la progresión ascendente se detuvo a mediados de los años ochenta, dándose cuenta de que la espontaneidad no era el camino para alcanzar el éxito en esta actividad. La planificación, si bien no muy acogida por todos los municipios turísticos, empezó a marcar las políticas de los consistorios más sensibilizados. La misma Generalitat empezó a otorgar una mayor partida presupuestaria al sector turístico, hecho que se ha reflejado en una mejora de la calidad de los servicios y equipamientos de toda Catalunya.

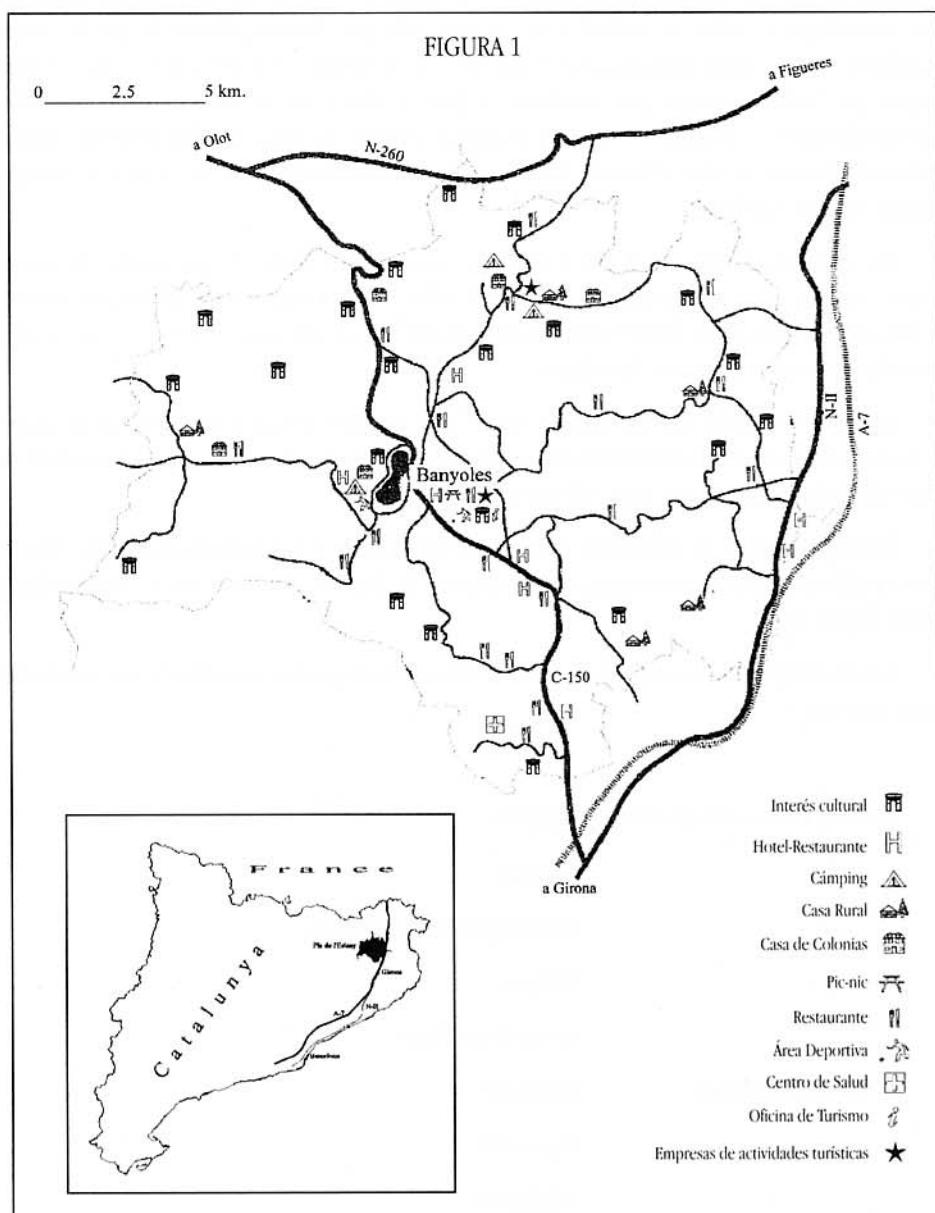
No se puede olvidar que el sector turístico es uno de los pilares fundamentales de la economía catalana, y que aporta una cuarta parte del VAB y de los ingresos de divisas por turismo de todo el estado español. Dentro del conjunto catalán, las comarcas gerundenses se presentan como las de mayor recepción de turistas.

La crisis turística de los últimos años ha hecho tomar conciencia de la necesidad de expandir la oferta hacia las áreas de interior del país que pueden aportar unos atractivos alternativos de gran valor para una demanda cada vez más exigente y variada.

El Departamento de Comercio, Consumo y Turismo de la Generalitat ha dividido el territorio catalán en seis zonas turísticas, con el objetivo de facilitar el estudio de la oferta turística (véase Figura 1).

Los municipios de la comarca del Pla de l'Estany han quedado repartidos dentro de tres zonas turísticas:

- | | |
|-----------------------------|--------------------------|
| — Zona Pirineo-Pre-pirineo: | Banyoles |
| | Serinyà |
| | Sant Miquel de Campmajor |
| | Crespià |
| | Cornellà del Terri |
| — Zona Costa Brava: | Porqueres |
| | Esponellà |
| | Vilademuls |
| | Fontcoberta |
| — Zona Interior: | Palol de Revardit |
| | Camós |



Esta divisió se llevó a cabo siguiendo criterios de homogeneidad geográfica, en la infraestructura de accesos y servicios, en la oferta de alojamiento y complementaria, en los recursos turísticos, la tipología de la demanda y las posibilidades de promoción turística.

En el caso del Pla de l'Estany esta clasificación resulta bastante incoherente, dado que en la comarca no se observan vocaciones turísticas muy diferenciadas, ni existen municipios que tengan características comunes al turismo costero ni al turismo de la montaña pirenaica, sino que se observa una clara identidad hacia el turismo de interior de aire rural, por lo cual parece más adecuado incluir todos los municipios dentro de la promoción y estadística del turismo de interior.

Si analizamos las características de las ofertas de las comarcas gerundenses, observamos que en ningún caso el Pla de l'Estany se asemeja a los volúmenes de los territorios costeros, ni a los de la zona pirenaica, en los cuales, y conociendo sus características geográficas y promocionales, no se pueden incluir sus municipios.

Escasamente por debajo de la Garrotxa, y ambas con mucha diferencia de las restantes comarcas gerundenses, el Pla de l'Estany cuenta con una capacidad de alojamiento muy reducida, tanto por lo que respecta a la hotelería como a los apartamentos turísticos, si bien la capacidad de acampada y de las casas-residencia rurales es algo superior a la de otras comarcas.

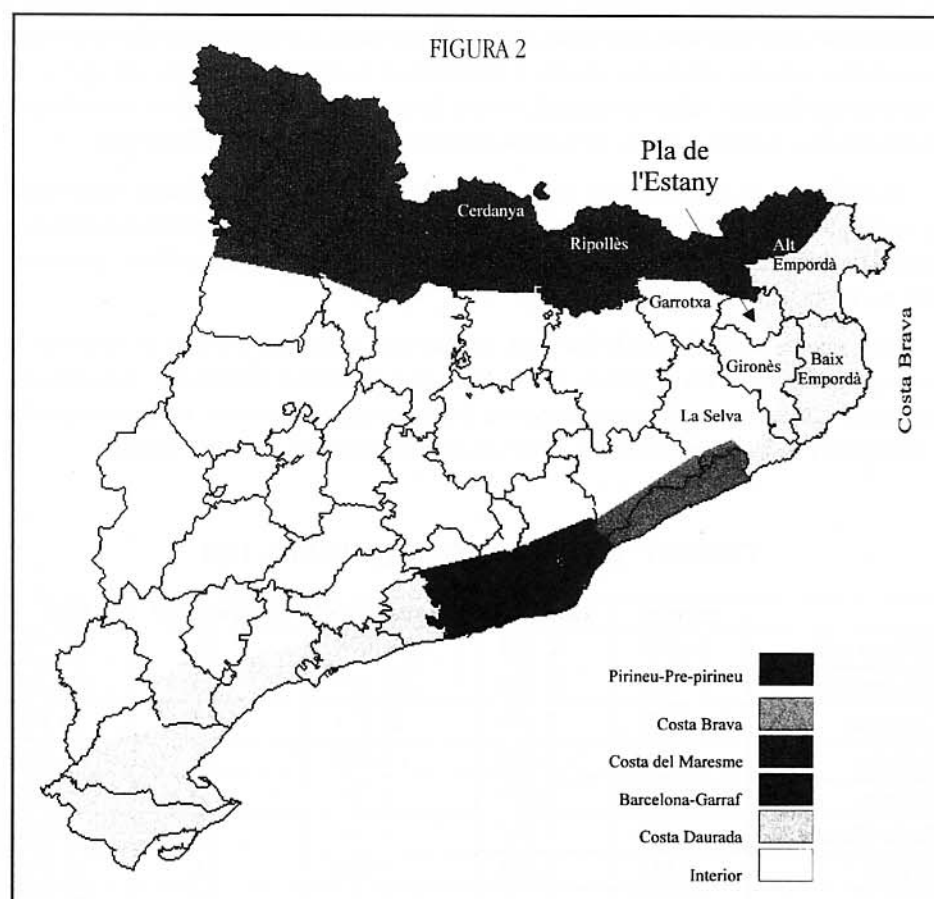
CUADRO 1. **CAPACIDAD DEL ALOJAMIENTO, 1992**

	HOTELES	CÁMPINGS	APARTAMENTOS	CASAS RURALES	TOTAL
Alt Empordà	16.045	32.563	204.078	33	252.719
Baix Empordà	17.003	48.808	219.919	55	285.785
Cerdanya	2.958	3.345	23.874	12	30.189
Garrotxa	744	1.038	2.000	34	3.816
Gironès	2.039	1.013	2.791	0	5.843
Pla de l'Estany	500	1.962	1.767	33	4.262
Ripollès	2.837	1.642	7.198	41	11.718
Selva	47.162	18.697	119.390	27	185.276
Catalunya	229.568	246.870	1.664.564	1.403	2.142.405

FUENTE: Generalitat de Catalunya, Departamento de Comerç, Consum i Turisme, 1992. (no existen datos oficiales posteriores)

5. Escasa oferta turística para un entorno de calidad

La oferta turística del Pla de l'Estany es escasa para un entorno de gran calidad paisajística, con recursos naturales, culturales y humanos mal explotados. El crecimiento turístico, y el decrecimiento también, han seguido pautas espontáneas de la demanda y de los intereses particulares, lo cual no ha beneficiado nada al equilibrio del entorno, tanto natural como urbano, ni a la ordenación racional de los recursos disponibles (véase Figura 2).



A pesar de todo, se debe trabajar a partir de ahora con lo que se dispone, mejorando la calidad de lo existente y planificando estrategias de nuevos productos y captación nuevos segmentos de mercado.

CUADRO 2. OFERTA DE ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS, 1994

ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO	PLAZAS
Alojamientos	29	3.473
Restaurantes	45	4.453
Segundas residencias	411	1.767
Actividades	11	—

FUENTE: Elaboración propia. 1994.

a) Alojamiento: todos los hoteles, hostales y fondas de la comarca funcionan también como restaurante. Tres de los cuatro hoteles se encuentran al pie de la principal carretera, de manera que no tienen un enfoque estrictamente turístico, sino que acogen gente de paso y negocio. Los alojamientos en Banyolas o cerca del lago tienen vocación más turística, pero muy estacional. En general, no trabajan a través de agencias de viajes y algunos cierran en invierno.

Las casas de payés son un tipo de establecimiento en alza, pero tienen limitaciones de plazas legales. Tres de la cuatro existentes están abiertas todo el año y están asociadas a Turisme Rural Girona que centraliza las reservas, les hace promoción y da asesoramiento. El único centro de salud existente, muy especializado e innovador, funciona más bien como residencia rural.

Los campings se localizan cerca del lago o del río Fluvià. Son de dimensiones medianas y con una clientela fiel de tipo familiar.

CUADRO 3. OFERTA DE ALOJAMIENTO, 1994

	NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS	CAPACIDAD (PLAZAS)
Hoteles	5	205
Hostales	4	121
Fondas	2	60
Residencias	1	27
Cámpings	4	2.000
Casas rurales (payés)	4	35
Centros de salud	1	25
Casas de Colonias	8	1.000
Segundas residencias	411	1.767

FUENTE: Elaboración propia. 1994

La evolución experimentada en los últimos años ha sido positiva desde el punto de vista cualitativo, impulsado en gran medida por el evento olímpico. Se han modernizado instalaciones con el interés de convertir Banyoles en un centro turístico permanente, pero faltan muchas por remodelar y las amortizaciones de inversiones son muy lentas. La previsión de un establecimiento de cinco estrellas en la Villa Olímpica no se ha visto realizada porque nadie se atreve a gestionarlo, muestra del clima de incertidumbre. En general, las expectativas fijadas después de 1992 no se han cumplido, lo cual ha provocado desencanto y desconfianza entre el sector de alojamientos.

b) Restauración: la oferta gastronómica es amplia y variada, con predominio de la cocina casera. Los establecimientos funcionan regularmente todo el año, con una clientela muy fija basada en particulares y personal de empresas. Los restaurantes de la comarca trabajan mucho también los fines de semana y la temporada estival, especialmente los de dos cubiertos que reciben grupos procedentes de la Costa Brava y del área de Barcelona. Cabe señalar que los hoteles que existen hoy en la comarca tienen su origen en restaurantes que pasaron a ofrecer alojamiento para llenar el vacío existente. Por su parte, numerosas casas de comidas de los pueblos se han convertido en restaurantes de bastante calidad gracias a la creciente demanda recibida.

De los 45 establecimientos, 26 se encuentran en Banyoles y 5 a pocos kilómetros de esta ciudad. Los 14 restantes se hallan escampados por la comarca.

c) Empresas de actividades turísticas: Diferenciamos aquellas empresas que ya son tradicionales en la oferta turística y aquellas que son de nueva creación. Las más antiguas se sitúan en el entorno del lago: cruceros por el lago, alquiler de barcas a remos y patines, parques infantiles, instalaciones deportivas (Club Natación, Club Tennis,...) De entre las más recientes, destacan las situadas en el entorno rural, con actividades en plena naturaleza: aventura, escalada, descenso de ríos, escalada, 4x4, *trekking*, tiro con arco, cicloturismo, caza, ultraligeros,... aunque la demanda recibida es aún muy reducida. Estas actividades no aparecen ligadas al lago puesto que las actividades permitidas en éste cada vez son más restringidas para no dañar su entorno.

En este sentido, hay que señalar que se está elaborando un Plan Especial para el sistema lacustre de Banyoles (espacio catalogado de Espai d'Interès Natural) con propuestas bastante firmes de delimitar una gran zona como parque controlado con finalidad científica, didáctica y recreativa.

Singularmente, existe una empresa de chocolates que no solamente permite la visita a sus instalaciones, sino que participa en esta promoción, a la vez que vende sus productos a los visitantes. La visita a esta fábrica es uno de los mayores atractivos, aunque parezca extraño, que ofrece la comarca. Dado que esta iniciativa tiene muy buena acogida entre determinados sectores de mercado, y teniendo en cuenta que la comarca posee numerosas industrias de potencial interés didáctico y turístico, deberían apoyarse iniciativas que desarrollaran circuitos de turismo industrial, así como de visitas a instalaciones agropecuarias, con las que cuenta muchísimas esta comarca.

De entre todas las nuevas empresas surgidas se destaca una iniciativa conjunta entre el Club Natación y el gimnasio Triops, que han creado una empresa para gestión y organización de estancias deportivas en la comarca y que está consiguiendo resultados muy positivos.

En cuanto a las actividades públicas hay que destacar la reciente promoción de una ruta en bicicleta por toda la comarca, llevada a cabo por el Consell Comarcal, y unas rutas desde los volcanes de la Garrotxa hasta el lago de Bañolas promocionada conjuntamente por las comarcas de la Garrotxa y el Pla de l'Estany.

d) Promoción: la promoción en la comarca es prácticamente inexistente. La han llevado a cabo tradicionalmente los empresarios hoteleros y de los establecimientos de actividades del entorno del lago. Sin embargo, se ha llegado en la actualidad a una situación desesperante, de acusaciones entre el sector público y privado y de críticas dentro de los mismos sectores. Los presidentes de la asociación de hoteleros y restauradores de Banyoles y de la asociación de comerciantes han dimitido. Los comerciantes piden ser considerados a la hora de promocionar la ciudad; los hoteleros se quejan de no tener apoyo administrativo; el Consejo Comarcal lamenta que no tiene dinero y que no puede promocionar la comarca sin contar los recursos económicos del Ayuntamiento de Banyoles con el que no se llevan muy bien políticamente, señalando que el beneficio sería básicamente para la capital y escaso para el resto de municipios comarcales.

Se han editado unos pocos folletos propagandísticos de contenido poco elaborado, muy simples y clásicos, poco dinámicos y escasamente operativos. A finales del pasado año el Consell Comarcal editó dos folletos nuevos sobre las casas-castillo y sobre el románico, ciertamente innovadores puesto que son temas poco conocidos por el público que visita la comarca.

Por su parte, la Generalitat parece muy animada a crear un parque temático en las cuevas de Serinyà, al norte de la comarca, en las que se han encontrado restos prehistóricos de gran valor. Se habla de llevar a cabo un parque al estido del francés de Taltaüll (a unos 130 kilómetros de distancia) que tanto éxito ha experimentado.

Finalmente, dentro de la lamentable promoción comarcal se destaca como penosa la ubicación de la Oficina de Información Turística, en un recodo de difícil visibilidad al lado del ayuntamiento de Banyoles, al que sólo acceden unos pocos turistas despistados. Se habla de emplazar una nueva oficina en el entorno del lago que sería gestionada por una Patronato de Turismo Comarcal, la cual prodría actuar también de central de reservas y organización de eventos.

6. Una demanda de tercera edad y escolares

No existen datos fiables respecto a la demanda, puesto que el número de visitantes se lleva a cabo estimativamente, teniendo en cuenta las escasas pernoctaciones que se realizan en la comarca. En primavera y otoño, en días de diario, los visitantes son mayoritariamente grupos de tercera edad y escolares en ruta de un día. Los fines de semana y periodos vacacionales, los visitantes proceden del entorno de Girona y del área metropolitana de Barcelona. Los volúmenes de turismo más masivo, para los que incluso faltan plazas de alojamiento, se dan en las días de competiciones deportivas, que atraen el turismo internacional.

En general, se trata de un turismo que aporta muy poco a la economía comarcal, puesto que muchos visitantes de día comen fuera de la comarca y no compran en los establecimientos de la ciudad —cerca del lago no existen tiendas—.

7. Espectativas y oportunidades del sector

Analizado globalmente el turismo en el Pla de l'Estany, se deducen unas expectativas distintas, concretadas en dos ámbitos de actuación:

- a) Banyoles y el lago,
- b) el entorno rural.

a) Limitados los usos del lago —se prohibirá el uso de patines—, el agua sólo puede ofrecerse para natación, waterpolo, remo, piragüismo y cruceros organizados, con unos escasísimos puntos de acceso dentro de su perímetro. Así pues, debe ser el entorno del lago el que atraiga a los turistas, acondicionando sus paseos, el carril de circunvalación, delimitación de áreas de picnic, espacios de aparcamiento y racionalización de los bares, hoteles, tiendas, parques infantiles... que sean arquitectónicamente respetuosos con el entorno. Igualmente, deberán fomentarse los deportes no ligados al lago y que ya tienen tradición: bicicleta, tennis, equitación, mini-golf, patinaje.

La ciudad, por su parte, como centro turístico, se ha mantenido tradicionalmente alejada del lago, hecho que debe cambiar en el futuro, promocionando su patrimonio cultural y artístico, con unos ejes de comunicación que enlacen de una forma racional la zona urbana con la lúdica. La oferta hotelera y de restaurantes de lujo, que sólo en casos muy puntuales ha tenido éxito, debe decantarse hacia una oferta de calidad del tipo hotel de tres estrellas y restaurantes de dos tenedores de cocina catalana.

Las industrias, especialmente las agroalimentarias muy dinámicas en la comarca, situadas a lo largo del principal eje de comunicación comarcal (C-150 de Girona a Olot), pueden aprovechar la oportunidad de añadirse al turismo industrial, con visitas organizadas de carácter lúdico-didáctico y que representan una promoción directa de sus productos.

b) El sector agrario debe hacer una apuesta cara, en medios materiales y humanos, pero que puede representar a medio y largo plazo una salida muy ventajosa a la crisis del sector primario, y más aprovechando las ayudas europeas que se brindan al Pla de l'Estany por estar incluida en el Objetivo 5 b). Los pequeños pueblos de la comarca, con una arquitectura popular bien definida, son un entorno de gran calidad para el establecimiento de residencias rurales y casas de colonias. A pesar de todo, se deben definir las actividades de ocio complementarias que deben ofrecerse para fidelizar a los visitantes. La promoción del turismo rural debe ser una empresa común y planificada entre el sector público y privado, apoyándose en experiencias y organizaciones ya existentes que tengan índices de éxito elevados.

El producto *lago* debe ser el reclamo para decantar a los turistas hacia la opción rural y ecológica.

8. Algunas propuestas para la activación del turismo

Las propuestas son numerosas y diversificadas, pero apuntamos las más señaladas por los agentes turísticos, la demanda y los especialistas:

- Creación de un Patronato de Turismo Comarcal.
- Mejorar las prestaciones y ubicación de la Oficina de Información Turística.
- Definir una marca turística de identidad comarcal.
- Mejorar la calidad ambiental.
- Definir los usos de los espacios protegidos.
- Delimitar espacios lúdicos en el entorno del lago, la montaña, los ríos, las fuentes y las zonas agrarias.
- Crear zonas de acampada y pic-nic municipales.
- Incentivar las propuestas que se acojan al Objetivo 5 b).
- Unirse a las rutas supracomarcals de las comarcas vecinas de la Garrotxa, Empordà i Selva.
- Promocionar el patrimonio cultural y la arquitectura popular.
- Renacer el termalismo.
- Consolidar la oferta de segundas residencias.
- Activar la oferta de deportes no acuáticos, de fiestas populares, de gastronomía autóctona.
- Cualificar y especializar los servicios comerciales.